

afectos ; estos los supones correspondidos, y el dia septimo ú octavo de visitarla dices por Cafés , y tertulias que la has olvidado ; si esto es sigilar , la prudencia del Señor Don Ordoño que lo juzgue.

D. Ordoño. Es menester tomar la defensa del Señor Don Gaspar : yo no puedo persuadirme, (aunque Vm. me dispense el poco honor que le hago en dudar de lo que afirma ) que un sujeto decente, y que por bien criado no puede ignorar el decoro que se debe guardar al sexo hermoso , incurra en esos defectos : la esquila que forma la disputa , podria desengañarnos : si Vm. la tiene , y su dueño consiente que se publique, puede que resulte de esta casualidad algun buen efecto.

D. Antonio. ¿Que dices Gaspar ? ¿concedes tu permiso ?

D. Gaspar. Respecto à que yá he conocido que soy , y seré , en todo el viage el Domingullo, y entretenimiento , leéla , ó haz lo que gustes.

*Don Antonio le dá entender el modo por el que vino à su poder , y despues lee.*

*Amigo, y Sr. D. Fernando : yo creí que Vm. tenia mejor modo de pensar, y que nunca hubiera abusado de mi confianza. Quando lo presenté A. L. P. de mi adorada Rita , no reusé descubrirle que era mi mayor felicidad , y que sus gracias dominaban mi corazon, sin poder estorbar esta dicha los respetos de su cruel marido. pero Vm. ha proporcionado el modo de impedirmela, distrayendola de mi, y arrebatandola toda su atencion. Nunca puede Vm. saver quanto me ha costado el adquirir su gra-*